



Un análisis centrado en el pastoreo

Nota de antecedentes para el diálogo entre múltiples partes interesadas: “Fomento de la acción internacional en favor de la restauración de zonas de pastoreo”

16/11/2020

Mensajes clave

1. Fortalecer el conocimiento global sobre la degradación y restauración de las zonas de pastoreo, las técnicas ecológicas y los procesos socioeconómicos para la recuperación de dichas zonas, así como sobre el coste que conlleva la degradación de las zonas de pastoreo para la sociedad.
2. Mejorar el acceso a las buenas prácticas contrastadas en el ámbito de la restauración y la gestión sostenible de zonas de pastoreo a gran escala, y extender dichas prácticas.
3. Aumentar el compromiso y la capacidad nacionales para reforzar la gobernanza de las zonas de pastoreo e implantar mecanismos que permitan mejorar la tenencia de la tierra para las comunidades pastoriles y otras relacionadas con las zonas de pastoreo.
4. Incrementar la inversión de los actores públicos y privados en las zonas de pastoreo como ecosistemas biodiversos que producen alimentos, que ofrecen múltiples servicios y que atesoran un patrimonio cultural global significativo.

Restaurar las zonas de pastoreo para neutralizar la degradación de las tierras

Se calcula que un 24 % de la superficie terrestre del planeta (3.500 millones de hectáreas) ha sufrido degradación del suelo en los últimos 25 años. Este problema ha afectado a más de 1.500 millones de personas en todo el mundo, la mayoría de las cuales viven en países en desarrollo. Esto ha generado un interés global en la restauración, impulsado en parte por la oportunidad que ofrece para mitigar los efectos del cambio climático y la pérdida de biodiversidad, reduciendo al mismo tiempo la pobreza. **Un total de 124 países se han comprometido a establecer objetivos nacionales para la neutralización de la degradación de las tierras (NDT)**, en consonancia con los compromisos contraídos en el marco de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CNULD) y con la meta 15.3 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)ⁱ. La comunidad internacional involucrada en la restauración de paisajes se ha comprometido asimismo a recuperar 150 millones de hectáreas de tierras degradadas y deforestadas para 2020 y 350 millones de hectáreas para 2030ⁱⁱ a través de la restauración de paisajes forestales (RPF).

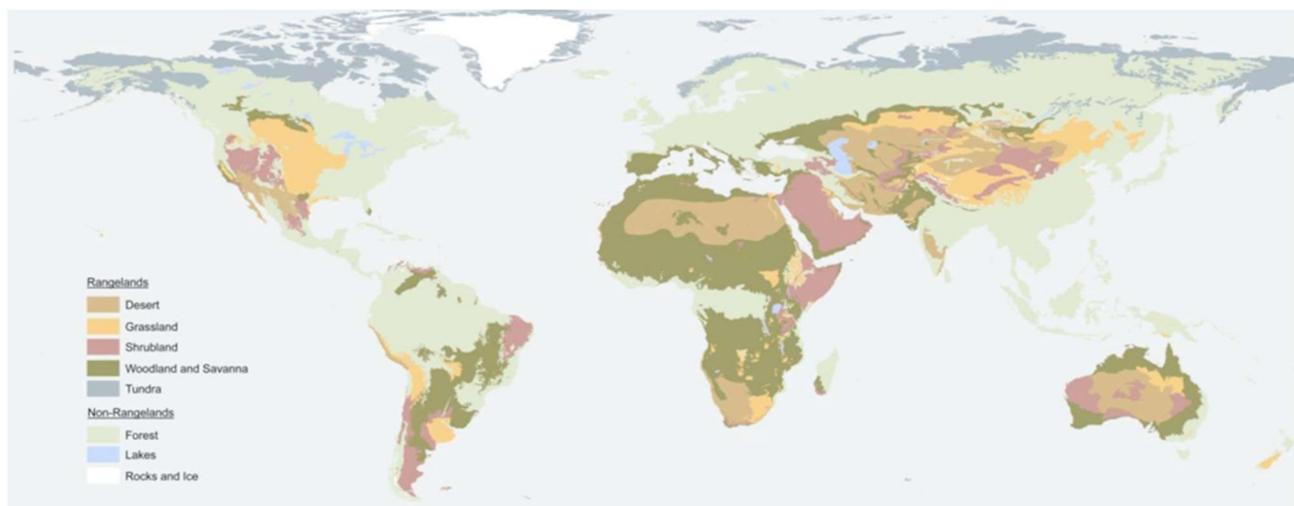
Las inversiones en la RPF supondrán una contribución fundamental para lograr la NDT en muchos países. Sin embargo, **los países que cuentan con extensas superficies dedicadas al pastoreo han expresado su preocupación por la falta de atención prestada a la degradación de las zonas de pastoreo** en las iniciativas de restauración actuales. En la mayoría de los análisis de la degradación de las tierras se constata que las zonas de pastoreo (o los pastizales) se ven afectadas, como mínimo, igual que otras áreas, o incluso másⁱⁱⁱ. Sin embargo, es poco frecuente encontrar intervenciones de restauración de las zonas de pastoreo que demuestren progreso sobre el terreno.

El abandono de las zonas de pastoreo puede deberse a numerosas razones; diversos estudios han sugerido, por ejemplo, que se trata de áreas excesivamente remotas, improductivas, y que sus habitantes están desconectados de la sociedad. En los últimos años, no obstante, se han desestimado muchos de estos argumentos, puesto que se han conocido nuevos datos sobre el valor de los ecosistemas de las zonas de pastoreo y las comunidades que viven en ellas han mejorado su representación en los asuntos nacionales e internacionales^{iv}. Pese a que las zonas de pastoreo pueden ser entornos complicados para trabajar, su abandono es contrario a los principios de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y de otros compromisos internacionales. **Los países no podrán lograr sus objetivos de NDT si se excluyen las zonas de pastoreo de la planificación de la restauración y de las inversiones que se realicen en este ámbito.**

Distribución de las zonas de pastoreo en el mundo

Las zonas de pastoreo son lugares inspiradores de gran belleza que cubren más de un tercio de la superficie terrestre de nuestro planeta. **Incluyen sabanas, praderas, estepas, pampas y pastizales de montaña: ecosistemas que albergan una enorme diversidad biológica y respaldan los medios de subsistencia de millones de personas**, incluidos muchos de los ganaderos del mundo. Las zonas de pastoreo son paisajes herbáceos muy variados, que se configuran y definen por su estrecha asociación con los herbívoros ungulados y con el concepto de “pastoreo”. Pueden incluir praderas anuales y perennes, zonas boscosas secas y cubiertas de matorral, sabanas, tundras y desiertos. Sin embargo, en ellas se pueden encontrar también muchos otros ecosistemas, como humedales, bosques de galería, parques de zonas arboladas, oasis, etc. En ocasiones los ecosistemas que albergan las zonas de pastoreo presentan un valor particularmente elevado y tienen una enorme importancia estacional para el funcionamiento global de estas zonas y para la resiliencia de las comunidades que viven en ellas.

Mapa de las zonas de pastoreo del mundo (Society for Range Management)



En la mayoría de las zonas de pastoreo viven poblaciones dedicadas a la ganadería, conocidas colectivamente como “pastoriles”, si bien a veces se hace referencia a ellas como pastores, ganaderos, rancheros y muchas otras denominaciones. Las comunidades pastoriles llevan siglos gestionando las zonas de pastoreo, imitando a la naturaleza mediante el uso de herramientas como la cría de ganado y la quema controlada con el fin de ganarse la vida y prosperar en un clima de incertidumbre.

Las zonas de pastoreo son fundamentales para los medios de subsistencia de estas comunidades y proporcionan alimento, forraje, refugio y agua a las comunidades humanas y al ganado que viven en ellas.

Contribuyen de un modo significativo al suministro mundial de proteínas, sobre todo en países que se enfrentan a uno de los mayores niveles de déficit de proteínas y malnutrición. **Las zonas de pastoreo prestan diversos servicios ecosistémicos de alto valor que benefician a la sociedad, entre los que cabe citar la regulación del clima y el abastecimiento de agua**, aunque existe una tendencia a infravalorar y subestimar algunos de estos servicios. La mayoría de las zonas de pastoreo del planeta (más del 75%) están clasificadas como zonas áridas, en las que se almacena un tercio del carbono total que contiene la superficie terrestre, y se podrían almacenar hasta 70 toneladas adicionales por hectárea a través de una mejor gestión^v.

Dos definiciones del término “zonas de pastoreo”

“Tierras en las que la vegetación autóctona (clímax o subclímax) está formada principalmente por césped, plantas herbáceas, hierbas o matorrales de pasto o con potencial para ello, y que se utilizan como ecosistema natural para la producción de ganado y de fauna y flora silvestres”^{vi}.

“Tierras con presencia de vegetación natural o seminatural que proporcionan un hábitat adecuado para rebaños de ungulados salvajes o domésticos”^{vii}.

Degradación de las zonas de pastoreo

La degradación del suelo, la pérdida de biodiversidad y el cambio climático representan graves amenazas para las zonas de pastoreo y para los medios de subsistencia de las poblaciones que viven en ellas. La degradación de las zonas de pastoreo reduce la productividad, lo que disminuye las oportunidades para ganarse la vida, aumenta la exposición al riesgo y exacerba la pobreza. La degradación del suelo en las zonas de pastoreo puede provocar pérdidas significativas de carbono orgánico almacenado en él y acelerar la emisión de gases de efecto invernadero a la atmósfera, contribuyendo así al cambio climático.

El abandono de las zonas de pastoreo en las intervenciones de restauración puede suponer un riesgo añadido a los que ya se enfrentan estas áreas, por ejemplo a medida que la protección y la restauración de otras zonas impulsan la expansión de la agricultura hacia zonas de pastoreo. La conversión de estas zonas en tierras de cultivo representa ya un factor muy importante de degradación del suelo. La plantación de árboles en busca de objetivos de restauración erróneos también amenaza las zonas de pastoreo y puede tener consecuencias dañinas desde el punto de vista económico y social.

La ausencia de mecanismos institucionales eficaces y mandatos institucionales claros para gestionar las zonas de pastoreo contribuye a una utilización inadecuada de estas en muchos países. Por ejemplo, en varios países existe un conflicto entre los objetivos de las políticas y de gestión de los ministerios responsables de la ganadería, la biodiversidad, los humedales, las zonas boscosas y otros recursos naturales presentes en las zonas de pastoreo. Con el impulso actual de la restauración de los paisajes, **las percepciones erróneas que persisten en algunos países sobre las zonas de pastoreo como “páramos” incrementan la vulnerabilidad de estas a la apropiación** con fines de plantación de árboles a gran escala y otros cambios en el uso del suelo. Estos cambios contribuyen a la pérdida de biodiversidad y la reducción de la función del ecosistema, aumentando su vulnerabilidad al cambio climático; en algunos casos, además, provocan la pérdida de derechos de los usuarios de las zonas de pastoreo.

Fomentar la restauración de las zonas de pastoreo

Existe un pequeño número de iniciativas documentadas de restauración de zonas de pastoreo que ofrecen lecciones preliminares que pueden alentar intervenciones futuras. **Estas experiencias demuestran la importancia de adaptar la restauración ecológica al contexto de las zonas de pastoreo y de adoptar enfoques**

centrados en las personas que permitan (o posibiliten la recuperación de) una gestión del pastoreo a una escala adecuada, correctamente informada y a menudo integrada en los sistemas de gobernanza comunitarios. Se han destacado las recomendaciones siguientes^{viii}:

- desarrollar los marcos jurídicos y las normas locales existentes para fortalecer la gobernanza de los recursos de las zonas de pastoreo;
- reforzar las instituciones en pro de una gestión intersectorial de los diversos recursos naturales de las zonas de pastoreo, a fin de mejorar el proceso de toma de decisiones;
- mejorar la utilización de datos científicos para diseñar y evaluar las intervenciones;
- lograr un apoyo más amplio para promover el desarrollo sostenible en las zonas de pastoreo;
- estimular inversiones privadas apropiadas que posibiliten una gestión sostenible de las zonas de pastoreo;
- hacer hincapié en la aplicación de las políticas y mejorar el seguimiento y la evaluación de su eficacia.

Para impulsar la restauración de las zonas de pastoreo se requerirán acciones concertadas entre los gobiernos nacionales, los usuarios de las zonas de pastoreo, los inversores privados, la comunidad científica y otros actores. Varias decisiones intergubernamentales recientes han creado una oportunidad para avanzar; entre ellas, la [Resolución L17 adoptada en el cuarto período de sesiones de la Asamblea de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente](#) sobre “Innovaciones en pastizales y pastoreo sostenibles”, el [Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas](#) (2021-2030) y el [Año Internacional de los Pastizales y los Pastores](#) (2026, recientemente aprobado por el Comité de Agricultura de la FAO). No obstante, para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible de aquí a 2030 se necesitarán actuaciones más inmediatas que aceleren el progreso.

La importancia otorgada actualmente al logro de los objetivos de NDT ofrece un punto de partida para intensificar las intervenciones en materia de restauración de zonas de pastoreo. La CNUCLD es el único acuerdo multilateral centrado de manera explícita en las zonas áridas, aunque hasta el momento no ha adoptado una decisión expresa con respecto a la restauración de las zonas de pastoreo. Considerando la importancia de la restauración de las zonas de pastoreo para la NDT y el riesgo de vulnerar los principios de esta si se abandonan dichas zonas, la CNUCLD tiene un gran interés en aumentar la comprensión de las oportunidades que ofrece la restauración de las zonas de pastoreo y de las amenazas a las que se enfrenta. **La restauración de las zonas de pastoreo brinda una de las mayores oportunidades no solo para alcanzar los objetivos de la CNUCLD, sino también para contribuir a revertir la pérdida de biodiversidad, a mitigar el cambio climático y a fomentar la adaptación a este problema.** Esta es, seguramente, una de las sinergias más importantes y menos estudiadas entre los tres Convenios de Río.

Recomendaciones preliminares para mejorar a escala mundial las acciones dirigidas a restaurar las zonas de pastoreo del planeta en consonancia con los objetivos nacionales voluntarios de NDT:

1. Fortalecer el conocimiento global sobre la degradación y restauración de las zonas de pastoreo, las técnicas ecológicas y los procesos socioeconómicos para la recuperación de dichas zonas, así como sobre el coste que conlleva la degradación de las zonas de pastoreo para la sociedad.
2. Mejorar el acceso a las buenas prácticas contrastadas en el ámbito de la restauración y la gestión sostenible de zonas de pastoreo a gran escala, y extender dichas prácticas.
3. Aumentar el compromiso y la capacidad nacionales para reforzar la gobernanza de las zonas de pastoreo e implantar mecanismos que permitan mejorar la tenencia de la tierra para las comunidades pastoriles y otras relacionadas con las zonas de pastoreo.

4. Incrementar la inversión de los actores públicos y privados en las zonas de pastoreo como ecosistemas biodiversos que producen alimentos, que ofrecen múltiples servicios y que atesoran un patrimonio cultural global significativo.

Existen razones muy convincentes para que los países actúen de manera concertada a fin de intensificar la restauración de las zonas de pastoreo. Este esfuerzo estará claramente alineado con los compromisos existentes (y contribuirá a lograr sus objetivos), como la Resolución L17 de la Asamblea de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente, el Año Internacional de los Pastizales y los Pastores y el Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas. Muchos actores nacionales e internacionales no estatales están dispuestos a apoyar los esfuerzos dirigidos a restaurar y gestionar de formas sostenibles las zonas de pastoreo, y se verán alentados y facultados para ello por un compromiso renovado a nivel internacional que impulsará una inversión mayor y más eficaz sobre el terreno.

ⁱ Hasta octubre de 2020: <https://www.unccd.int/actions/ldn-target-setting-programme>.

ⁱⁱ Desafío de Bonn: <https://www.bonnchallenge.org/>.

ⁱⁱⁱ **Bai, Z. G. et al. (2008).** “Proxy global assessment of land degradation”, *Soil Use and Management*, 24, pp. 223–234. **Le, Q. B., Nkonya, E. y Mirzabaev, A. (2015).** “Biomass productivity-based mapping of global land degradation hotspots”, en *Economics of Land Degradation and Improvement - A Global Assessment for Sustainable Development*. doi: 10.1007/978-3-319-19168-3_4.

^{iv} **McGahey, D. et al. (2014).** *Pastoralism and the Green Economy: a natural nexus?* Nairobi: UICN y PNUMA. Disponible en: http://cmsdata.iucn.org/downloads/wisp_green_economy_book.pdf.

^v **Centro de Investigación Forestal Internacional (2010).** *The Dry Forests and Woodlands of Africa*. Editado por Emmanuel N. Chidumayo y Davison J. Gumbo.

^{vi} **Allen, V. G. et al. (2011).** “An international terminology for grazing lands and grazing animals”, *Grass and Forage Science*, 66(1), pp. 2–28. doi: 10.1111/j.1365-2494.2010.00780.x.

^{vii} **Pratt, D. J. y Gwynne, M. D. (1977).** *Rangeland Management and Ecology*. Nueva York, Robert E. Krieger Pub. Co., Inc.

^{viii} **Davies, J. et al. (2015).** *Homing in on the Range: Enabling Investments for Sustainable Land Management*. Nairobi. Disponible en: http://cmsdata.iucn.org/downloads/technical_brief_investing_in_slm_2.pdf.